AÑO XXVI (2.ª EPOCA) NUM. 1253

SABADO 15 DE ABRIL DE 1911

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona. REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover. REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

CENTELLEOS PARISIENSES

LA INDULGENCIA PARA LOS ASESINOS JÓVENES

Tissier y Demarest, los asesinos del cobrador André, han sido indultados. Parece que son demasiado jóvenes para ser llevados al cadalso.

¡Sea! La razón es discutible, pero, vaya, al menos es una razón, y ya es algo que se quiera dárnosla. Porque hasta el presente no fué muy frecuente, que digamos, la costumbre de rendir cuentas sobre este punto á la opinión pública.

De este modo, queda sentado para lo sucesivo que los asesinos jóvenes juegan sobre terciopelo. Si Alfonso Karr fuera todavía de este mundo, paréceme que modificaría su famosa expresión: «que los señores asesinos empiecen», y diría «¡que empiecen temprano!» En efecto, el asesino de diez y siete á diez y ocho años está seguro de ver conmutada su pena; por el contrario, si tarda algunos años más en cometer su crimen, obtiene bastantes más probabilidades de ser ejecutado.

Vean Vds. sino: por el mismo crimen, Favier en Lilla es guillotinado; Tissier y Demarest en Paris son indultados...

¡Que se nos venga, pues, á hablar después de esto de los progresos de la criminalidad juvenil!

¿A quién se deben los tales progresos si no es á aquellos cuya escandalosa debilidad estimula á la juventud hacia el mal al asegurarle la impunidad?

Vivimos en unos tiempos en que parece que la divisa social es la de que no debe causarse á los niños—ni aún á los niños criminales—ninguna pena, siquiera sea leve. Se ha suprimido en la educación la antigua severidad, todos los rigores que nuestros padres consideraban necesarios para inculcar en el niño el respeto al bien y el temor al mal. Y de ahí que los muchachos actualmente ya no respetan ni temen nada.

Por lo demás, ¿por qué se habrían de molestar? Su edad les protege. *Apaches* de diez y siete años son cogidos todos los días robando en los mostradores, jugando al cuchillo ó al revólver, y los tribunales los sueltan como habiendo procedido sin discernimiento.

¡Sin discernimiento!... ¿No les parece á Vds. que son más bien los jueces, los jurados, y cuantos están encargados de protegernos, los que proceden sin discernimiento al otorgar semejante impunidad á los jóvenes criminales?

Hé aquí, en conclusión, la moralidad del nuevo indulto; no escapará éste, no, á todos los jovenzuelos canallas que se hallan en la pendiente del crimen, y que alguna aprehensión, algún temor de la vindicta pública podría todavía detener. Después de esto, ya no vacilarán más, y por ella se dejarán rodar impávidos cuando nó alardeando aún de la mayor procacidad. La conmutación de la pena á Tissier y Demarest y la razón dada para conceder el indulto, son más que suficientes para quitar á aquellos sus últimos escrúpulos, sabiendo que por no haber llegado á los veinte años no queda en riesgo su cabeza. Entonces, conforme comprenderán Vds. bien, si algún crimen les tienta, no esperarán para cometerlo haber alcanzado la edad en que su responsabilidad penal podría ser más grave. Al contrario, preferirán cometerlo de seguida y aprovechar así la indulgencia que su edad les asegura.

¡Hé aquí como se procede para moralizar á la juventud!...

JUAN LECOQ.

ENTRE NOSOTRAS

Nunca habían sido tan bonitos como ahora los trajes sastre. Se confeccionan de seda ó de fular listado con finas listas más ó menos espaciadas. En general los fondos son negros con líneas blancas, verdes, encarnadas ó amarillas. Las líneas no son muy anchas: tienen solamente unos cuatro milímetros y ofrecen al menor movimiento reflejos aterciopelados.

Si se quiere un traje sastre menos elegante, recomiendo el de lanilla negra, adornando solo el cuello y carteras de fular cuadriculado, blanco y negro, ó bien con gruesos lunares blancos sobre fondo negro ó *viceversa*.

Las chaquetas continúan haciéndose cortas y muy abiertas; van amenudo cerradas solo en el bajo por un botón enorme.

Lo que contribuye á aumentar la elegancia de estos trajes, es la fina chorrera de encaje ó de muselina que ligeramente revoltea sobre nuestro pecho como si quisiera darnos á comprender que en vano buscaremos cosa más femenil ni más graciosa, y que ella con su revolteo airoso aparta agradablemente la severidad aparente del traje sastre.

Los vestidos directorio de talle muy corto, adorables por su simplicidad, serán los preferidos para el paseo.

MANZANILLA.

Paris, Abril 1911.

REGRESO Á LA PATRIA

EN BARCELONA

Las Ramblas, con sus comercios, sus tiendas, sus cafés, sus puestos de flores, sus kioscos, sus anuncios, el continuo ir y venir de la muchedumbre y el rodar de los coches y tranvías, me atraen. Todos los días he paseado por ellas; todos los días las he recorrido de un lado á otro, y las he vuelto á recorrer. Son el encanto de Barcelona, y tienen el atractivo de todo lo joven, de todo lo sonriente, de todo lo bello.

La gente discurre rápida por las Ramblas; el sol,—un espléndido sol de Marzo—ríe en ellas; los árboles, echan sus primeros botones á la primavera. Pasan esbeltas, graciosas, sonrientes, unas lindas mozas de ojos picarescos y caminar de pájaro. Van en grupos de tres, de cuatro; no llevan sombrero, y van peinadas como la emperatriz Josefina. Y en sus pechos sonríen unos claveles. Las barcelonesas, como todas las mujeres de sentimientos delicados, aman las flores: en los balcones, en las terrazas, en las azoteas, mézclanse mujeres y flores; en las Ramblas, se confunden también flores y mujeres.

Aquí, en estas Ramblas, siendo adolescente, fué donde recibí mi primera impresión de la vida intensa y ruidosa de las grandes ciudades. Aquel día me sentí atraído, dominado por estas calles enormes, repletas de gentes y vehículos; y experimenté una ansia loca, un anhelo irresistible de vivir en medio de aquel ambiente de entusiasmo, de aceleramiento, de fiebre, de actividad. Y desde entonces he tenido un profundo amor, una honda simpatía por las grandes urbes.

Ahora, al pasar, he presenciado un caso gracioso. Me he encontrado con un grupo humano intenso, con un remolino de gente enorme. Los que van, los que vienen, mézclanse con aquel hormiguero; la circulación se interrumpe; los tranvías, los coches, los automóviles, se detienen; unos policías se abren paso entre la multitud, otros intentan despejar el grupo. ¿Qué sucede? ¿Qué es lo que pasa? Unos no lo saben; otros lo ignoran, y todos se codean, se apretujan. Luego unas señoras suben en un coche, y desaparecen. Y después averiguo que la causa de aquel grupo momentáneo, había sido sólo por suponer que aquellas señoras llevaban la falda-pantalón...

Y al abandonar las Ramblas, he cruzado la grandiosa Plaza de Cataluña, y he recorrido avenidas inmensas é interminables, donde se levantan á veces gallardas palmeras, y otras altísimos plátanos. Y en estas avenidas sin fin, he visto los nuevos y suntuosos edificios, de arquitectura original, moderna, delicada, que sin cesar van levantándose en Barcelona. Estos edificios, con su variedad de formas y diversidad de matices, dan á Barcelona un sello propio, una fisonomía especial, un encanto que acaso no tenga otra población europea.

Después he visitado el puerto. En el puerto he encontrado un amigo que no ha mucho conocí en Marsella. Frente á Colón, mar adentro, sobresalen los buques de la escuadra. Unos curiosos contemplan como unos botes van desembarcando grupos de marinos. Estos marinos discurren contentos y alegres, en busca de expansión; luego se sumerjen en la ciudad, camino de las Ramblas. Más adelante, unas vagonetas aéreas van y vienen, se balancean en el aire, sobre el mar, y al llegar á tierra dejan sus cargas de carbón. A un lado, las chimeneas de unas fábricas van poniendo trazos negruzcos en la límpida admósfera. Algo más lejos aparecen las obras del puerto, los magníficos docks en construcción: una draga remueve el agua, y le da un color sucio y amarillento. «Es una lástima,—exclama con tristeza nuestro acompañante,—es una lástima lo que ha pasado con este puerto de Barcelona. Hace años era el de más importancia en el Mediterráneo; ahora le aventajan el de Marsella y Génova. Espíritus enemigos de Barcelona se empeñaron en quitarle aquella superioridad y desgraciadamente lo han conseguido.» Estas palabras nos han hecho meditar profundamente durante unos momentos. ¿Tendrá acaso razón nuestro acompañante? ¿Estará tal vez nuestro amigo en lo cierto?

Y si más tarde nos hemos sentido un poco fatigados de ir y venir, algo cansados de los ruidos de la calle, hemos dirigido nuestros pasos hacia el Parque. Allí, bajo las frondosas y sombrías arboledas, he experimentado una agradable sensación de sosiego, de reposo, de bienestar, y he recibido ese efluvio amoroso que sólo la naturaleza sabe ofrecernos.

Y en el Parque he pensado en la ciudad extranjera, que quedó allá lejos; y súbitamente, ha venido á mi memoria el recuerdo de aquella España pintoresca, con sus «cosas» y sus costumbres ridículas de celos y sangre, que nos hicieron ver en los escenarios, leer en los libros, y de la que tantas veces nos hablaron. ¡Valiente chasco va á llevarse el extranjero que venga á Barcelona en busca de esa España de majas y toreros! Quien busque esto en Barcelona, y al llegar se encuentre con esta Barcelona culta y moderna, como cualquier otra población de Europa, que ha sabido edificar tantas fábricas, construir estos magníficos edificios y levantar tantos y tan soberbios monumentos, recibirá un desencanto profundo é inesperado. Hay más toreros españoles en Marsella, que no los he visto en Barcelona.

«¡Oh, España! ¡Qué hermoso país debe de ser España! ¡Con qué gusto haría yo un viaje á España!» exclaman los de allende los Pirineos. Y los hombres suelen añadir: «¡Oh, las españolas, las morenas españolas!» «¡Oh, los toreros, las castañetas!», añaden las mujeres. Que vengan todos los que aquí creen no encontrar más que morenas, toreros, majas, gitanos, panderetas y castañuelas; todos los que, en fin, sueñan con esa España fantástica, inverosímil, y que no ha existido... más que en la fantasía de algunos escritores extranjeros.

¡Y si no vienen, será porque temen á la navaja que nuestras mujeres lucen en la liga!

VICENTE MAS.

La vida política

Del gran debate promovido por el proceso Ferrer van resultando algunas cosas claras. La primera es que la figura del llamado gran filósofo é insigne pedagogo va quedando reducido á sus naturales proporciones. Los que combaten su sentencia no han podido decir nada que justifique la leyenda creada en el extranjero acerca de la importancia de la persona. Esto es algo, no porque valga menos la vida de un sabio que la de un hombre vulgar, ni porque la injusticia sea menos lícita cuando se comete contra un hombre eminente que cuando de ella es víctima el más insignificante ciudadano en el orden intelectual, sino porque precisamente se toma como base de vocerío y escándalo la importancia pedagógica del sentenciado.

Y aclarado este punto hay que tratar solamente de si se procedió con presión ó si se juzgó al reo con serenidad y absoluta imparcialidad en la aplicación de la ley.

Sobre este punto no ha habido más que un discurso importante en contra de la sentencia y éste ha sido el de don Melquíades Alvarez; pero sus argumentos han sido de tal manera triturados y destruidos por el señor La Cierva, que de la altisonante oración del diputado republicano no ha quedado nada á la hora presente.

Los oradores, mejor dicho, la oratoria sigue haciendo estragos en España; el discurso del señor Alvarez impresionó por la forma, y la forma sigue ejerciendo en nuestro país una especie de sugestión dañina para la verdad, perjudicial para el público interés, peligrosa para la paz de los espíritus y perturbadora en la organización de los partidos. El que habla bien se impone; el que habla dirige, y, á lo mejor, no es quien mejor habla el que más sabe ni el que tiene más estimables condiciones para guiar la opinión pública ni para dirigir los destinos de la patria.

Habría que grabar en las lápidas del Congreso esta máxima de Cicerón: *Málim indiscretam prudentiam, quám stultitiam loquacem.* Lo cual quiere decir en buen romance que es preferible un sabio que hable mal á un hombre menos culto que hable bien.

Pero de este vicio nacional tardaremos en curarnos; vivimos en el régimen de los oradores y ahora acabamos de ver que cada uno de los que hablan del proceso de Ferrer necesita consumir dos sesiones por lo menos para decir lo que piensa. Si se prescindiera de los floreos retóricos hubiera bastado media hora á cada orador para dar á conocer su juicio.

El señor Canalejas ha hablado otra vez para exponer el principal argumento que había que aducir en el asunto: este es que en la conciencia del juez nadie puede entrometerse y que no puede ser jamás objeto de discusión. Con las mismas pruebas á la vista puede opinar un juez de un tribunal que un reo es inocente y otro que es culpable. ¿Con qué derecho se va á calumniar á cualquiera de ellos suponiendo que han obedecido cada uno en su caso á determinadas sugestiones?

Esto sería monstruoso y esta monstruosidad es la que se quiere hacer prevalecer por un interés político, desconociendo las funciones del Parlamento y creando una confusión de poderes que acabaría con el régimen constitucional si llegase á erigirse en sistema el promover tal género de debates.

Otro fenómeno de la actual discusión es que los que han dirigido ataques más fuertes á Ferrer han sido los republicanos, los que impugnan la sentencia: los periódicos se ocupan poco de los discur-

sos de aquellos diputados que no tienen una forma brillante de expresión y por eso es apenas conocida la tremenda frase del señor Salillas cuando afirmó que Ferrer había sido absuelto por cobardía en el proceso de la bomba de la calle Mayor. Habrá en esta afirmación un cargo todo lo grave que se quiera contra el tribunal que dictó la absolución; pero no tiene comparación con la gravedad de la acusación que contra Ferrer envuelve. Cosas como ésta se han dicho muchas desde los bancos de la izquierda; pero la prensa de gran circulación no las ha reproducido ni sobre ellas ha parado mientes, suponemos que por la modestia de los oradores que las han pronunciado.

Es de notar también la actitud que la prensa industrial ha tomado desde la última crisis; periódico hay de esta empresa que ya no se contenta con condenar la sentencia de Ferrer sino las demás que dictaron los Consejos de guerra á raiz de la revolución de Barcelona.

Es un indicio seguro del camino que ahora sigue el señor Canalejas, verdadero prisionero del trust de periódicos y sometido á su voluntad y dirección.

El señor Canalejas, que es sincero sin duda alguna, está manifestando desde la última crisis que ha perdido todas las gallardías y arrogancias con que antes se proponía desarrollar su programa y terminar su obra democrática.

Siente sin duda que ya no camina por terreno firme y no respira el diáfano ambiente que le rodeaba antes de estallar la última crisis. Esto lo notan sus íntimos y sus adversarios. No le ha abandonado su singular y maravillosa elocuencia; pero detrás de sus palabras no se adivina la fe y el entusiasmo con que anteriormente hablaba.

¿Qué pasa en el fondo de la situación? se preguntan los suspicaces.

Y nosotros creemos que no ocurre nada que no sea natural y de estricta lógica. Las consecuencias de aquella desatentada política de la oposición se están tocando ahora; el señor Canalejas está quebrantado en estos momentos por sus propios antecedentes y lo mismo les sucede á otros prohombres del partido liberal.

En todo lo que se refiere á la revolución de Barcelona, por su índole especial hay que adoptar una actitud franca y clara; los hombres que pertenezcan á un partido de gobierno, sean cuales fueren sus opiniones políticas, tienen que condenarla con energía y con valor. No caben en este asunto habilidades. Ante el incendio, el saqueo y el asesinato, no se sabe en nombre de qué doctrinas, todos los gobiernos tienen la obligación de proceder como procedió el que dirigió el señor Maura. Si en España hubiera república, el gobierno republicano hubiese hecho lo mismo que el partido conservador de la monarquía. Esos atentados á la propiedad y á la vida de personas indefensas no son revoluciones propiamente dichas, son delitos comunes colectivos, son crímenes de muchos cómplices, no por eso menos abominables, que indignarán siempre á toda conciencia honrada y que serán castigados en todo momento y en todo país donde haya una sombra de justicia y una organización social por imperfecta que sea.

El señor Lerroux, que es otro de los que hablan bien, se ha equivocado en su largo discurso al acudir á la tocata que está de moda, esto es al arremeter contra el partido conservador por los últimos actos de su gobierno.

El señor Lerroux no sabe, ó pretende no saber, que España entera será conservadora siempre que se pretenda defender una doctrina política pidiendo matanzas de frailes, atropellos de monjas, saqueos de conventos y desorganización del ejército.

Una valiente interrupción del señor Maura habrá desengañado á los que imaginen que á fuerza de discursos se puede llegar á tolerar lo intolerable y á consentir lo que enérgicamente debe reprimir.

Castelar era algo más demócrata que el señor Lerroux y Castelar fusiló á los que pretendían que continuara la indisciplina militar y la indisciplina social.

Los diputados republicanos que se levantaron en armas contra la República en 1873, fueron condenados á muerte á pesar de su inviolabilidad.

El señor Suñer y Capdevila, que acababa de ser ministro, fué uno de los sentenciados á esta pena por haber mandado una partida en Gerona.

Lo hicieron en el poder Castelar, Figueras, Salmerón y Pi y Margall.

¡Si hubiera hecho el señor Maura algo parecido!

EMILIO SÁNCHEZ PASTOR

Madrid 7 de abril 1911.

Dª Mariana Borrás y Berrenechea

VIUDA DE PASTOR

falleció en Sóller el día 9 de Abril de 1911

Á LA EDAD DE 66 AÑOS

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

(E. P. D.)

Sus afligidas hijas D.ª María, D.ª Candelaria y D.ª Trinidad Pastor y Borrás, hijos políticos D. Lorenzo Joy (ausente), D. Antonio Pastor y D. Pedro Serra, nietos, sobrinos y demás parientes, participan á sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida y les suplican tengan á la finada presente en sus oraciones, por lo que recibirán especial favor.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca se ha dignado conceder 50 días de indulgencia á todos los fieles que ofrezcan una Misa, Comunión ó parte de Rosario en sufragio de su alma.

DECLARACIONES DE MAURA

El corresponsal de «Il Giornale d' Italia» en Madrid, ha celebrado con el señor Maura una «interview» sobre los asuntos de Marruecos, sobre el proyecto de ley de Asociaciones y sobre el proceso Ferrer.

De las declaraciones hechas por el expresidente del Consejo al periodista italiano extractamos las que entendemos que son más importantes.

Respecto de Marruecos ha dicho el señor Maura:

«Por mi parte, creo que toda la cuestión planteada ahora no tiene fundamento para poder resistir mucho tiempo. Son leves incidentes que se aclararán pronto con gran satisfacción recíproca, que no pueden perturbar la armonía entre nosotros y Francia, que no darán otro aspecto al *statu quo* que el creado por el Convenio de Algeciras. Nosotros, por lo menos mi partido, no perseguimos la colonización total de Marruecos. Buscamos solamente lo que, sin duda, sirve á España para garantizar en las costas limítrofes la seguridad y la independencia. Fuera de esto, no pretendemos nada. ¿La guerra? No, no la queremos. Sólo queremos que quede afirmada nuestra seguridad allí. En los asuntos interiores no queremos meternos. Entre kabilas y kabilas que hagan lo que les plazca. Nosotros pensamos que únicamente debemos intervenir cuando sean amenazadas nuestras posesiones. A la guerra de 1909 fuimos llevados casi por fuerza. Y la historia de aquella intervención nuestra es lo más sencilla. A fines de 1908 las kabilas que rodean á Melilla empezaron á moverse, haciendo imposible allí la vida, amenazando toda nuestra normalidad comercial y toda nuestra seguridad. Se había llegado á no poder salir de la ciudad sin encontrar un serio peligro. Solicitamos del Sultán, que estaba obligado á ello por el Tratado, que restableciese el orden y que nos devolviese la tranquilidad. Quiso contentarnos haciendo oídos de mercader, ó acaso no pudiese, puesto que el Rif ha vivido siempre insubordinado: lo cierto es que las cosas continuaron como antes. Deseosos siempre de trabajar, como era nuestro deber, por el bien de la patria, enviamos al Sultán una Embajada extraordinaria para interesarle en que interviniese para restablecer el orden; pero fué trabajo perdido. Entre tanto, había llegado Mayo, sobrevino la agresión y nos vimos obligados á asumir el papel de policía, que correspondía al Sultán, no pudiendo esperar por más tiempo. Esta actitud nuestra, por lo demás necesaria, nos puso en contra todo el Rif en armas, porque nosotros no éramos el Sultán. Y se hizo necesaria la guerra, que, una vez comenzada, debía llevarse á término con toda energía y toda solicitud.

Yo creo que el Ministerio actual seguirá nuestra misma línea de conducta: no mezclarse en los asuntos interiores del Imperio, siempre que no resulte perjuicio para España. Esta línea de conducta observó España cuando los sucesos de Casablanca, y esta misma seguirá observando siempre que le sea permitido.»

Respecto de la cuestión religiosa y del proyecto de ley de Asociaciones, el jefe del partido conservador se expresó en estos términos:

«El proyecto de ley no lo conocemos aún, y no me es posible, por consiguiente, juzgarlo. ¿En general? Aquí en España, la ley no limita la creación de Asociaciones.

Para reglamentar toda esta materia amplia de legislación, el año 1902, estando yo en el Poder, entablé negociaciones con el Vaticano, que aprobó un Concordato—votado en el Senado.—uno de cuyos artículos era precisamente el famoso artículo único de la ley del Candado aprobada en Diciembre último, consistiendo la única diferencia en que éste no fué presentado antes de la discusión parlamentaria á la aprobación del Vaticano, como se dispone en el Concordato vigente, toda vez que este asunto afecta á la Religión católica, que es la oficial del Estado. En el Congreso, los liberales se opusieron al proyecto porque opinaban que no había sido necesario presentarlo á la aprobación de la Santa Sede. Caí del Poder en 1904, y el asunto quedó durmiendo. Cuando volví al Poder, no creí útil reproducir el proyecto por consideraciones obsolutamente del momento. Ahora vendrá la ley de Asociaciones. La esperamos. Pero ya comprenderá usted que no puedo emitir juicio sobre ella sin conocerla primero.

No cree el Sr. Maura en la posibilidad de una nueva lucha religiosa.

Hablando de la ejecución de Ferrer, el Sr. Maura la consideró perfectamente justa. No propuso el indulto del reo porque lo consideró depresivo para los tribunales militares. Además, las peticiones que en tal sentido recibió fueron contadísimas; la opinión pública estaba en contra de Ferrer.

El debate del Congreso ha sido una natural campaña de los elementos subversivos. Las falsedades dichas en el extranjero sobre el proceso son consecuencia de la labor de determinados españoles y determinados periódicos de España. En España, efectivamente, se disfruta de omnímodas libertades, y hasta se puede hacer propaganda revolucionaria en el Congreso. Más horror que la muerte de Ferrer fueron los horrores de la semana trágica. La culpa inicial de lo ocurrido entonces la tienen la mayoría de los españoles, que no ejercen sus deberes como ciudadanos.

El Sr. Maura terminó lamentando su caída del Poder, que le impidió la aprobación de la ley de Administración local y otras reformas tan necesarias como democráticas.

EL PARTIDO LIBERAL

Hablando el señor Canalejas de la última crisis, dijo que ésta había sido la única solución racional y que se extraña de que se pudiera suponer lo contrario.

He dicho y repito, añadió, que no puedo apoyar á ningún otro gobierno dentro del partido liberal, porque esto es fomentar ambiciones y banderías.

Para el desarrollo de su política, el partido liberal debe ser único y tener un solo jefe.

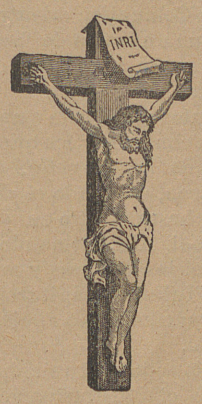
Las circunstancias han hecho que sea yo, y debo mantener el criterio.

LA CUESTION DE MARRUECOS

Nota oficiosa

En el Congreso de los diputados se facilitó el sábado la siguiente nota oficiosa:

«Para subsanar cualquier error de interpretación, fácilmente explicable por las malas condiciones en que siempre, pero sobre todo en los días de grandes acontecimientos, realizan su labor los cronistas parlamentarios, desde la tribuna de la prensa, reproducimos debidamente autorizados las principales manifestaciones que en el Congreso ha hecho el jefe del gobierno.



D. Damián Canals Bernat

HA FALLECIDO EN TARASCON (Francia)

hoy, día 15 de Abril de 1911, á las doce de la madrugada,

A LA EDAD DE 64 AÑOS

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

(E. P. D.)

Su afligido hijo D. Juan Canals y Marqués, hermano, hermanos y hermanas políticos, sobrinos, primos y demás parientes, participan á sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida y les suplican tengan el alma del finado presente en sus oraciones, por lo que les quedarán sumamente agradecidos.

Actitud de Francia.—Ante los acontecimientos últimos el gobierno francés ha manifestado al español y á otros signatarios del Acta de Algeciras, que necesitaba prever desde ahora la eventualidad de que las circunstancias de Fez se agravasen, y que por efecto de ello, se viese en el caso de intervenir para protejer intereses europeos.

Actitud de España.—El gabinete de Madrid ha respondido á esta comunicación que si efectivamente aquella eventualidad llegase, el gobierno de Paris encontraría al de Madrid como siempre, animado de los más cordiales sentimientos sobre la base del Acta de Algeciras y de los acuerdos particulares hispano-franceses, sin que hasta ahora el cambio de impresiones haya pasado de aquí, y como los sucesos de Fez no son sino la manifestación de un estado general y tienen su repercusión en otras comarcas del Imperio, claro está que el gobierno de S. M. no puede menos de preocuparse también, por su parte, de lo que ocurra allí, donde España tiene intereses predominantes, en razón á la vecindad de sus plazas fuertes y en donde ha recibido un mandato de Europa para velar por la seguridad de los intereses colectivos.

Las previsiones generales del gobierno de Madrid corresponderán al desarrollo de los acontecimientos, que excusado es decir, no tenemos ningún interés en precipitar y obedecerán al hecho de que se acentúen ó afortunadamente se desvanezcan los indicios de agitación que en alguna de aquellas regiones, especialmente interesantes para España empiezan á advertirse. Entre tanto, cabe afirmar que el gobierno se mantendrá—y de ello es buena prenda su conducta anterior—en el límite de la más extricta prudencia y en la observancia de los tratados, cierto de que la inmensa mayoría del país le acompaña en sus esfuerzos por el sostenimiento de nuestros intereses y prestigios en Marruecos.»

EPILOGO A UN DEBATE

Terminó el sábado definitivamente el debate sobre el proceso Ferrer; no creemos que las huestes republicanas, con sus aliados y simpatizadores, registren en sus anales de estos últimos tiempos á un fracaso mayor. En Julio del pasado año se anunció que se pediría la discusión del famoso proceso; comenzó á sonar entonces ya la palabra revisión. Transcurrieron algunos meses; fué acercándose la fecha en que el ruidoso debate había de iniciarse. Algún tiempo antes de dar comienzo en el Congreso la discusión, se trató de hacer ambiente en el país. Se lanzaron por los republicanos aterradores augurios; se nos quiso convencer de que la opinión europea—la tan celebérrima opinión—había vuelto á interesarse vivamente en el asunto; periódicos de gran circulación publicaron la noticia, dias antes de comenzar las sesiones, de que una legión de periodistas extranjeros había llegado á Madrid para informar á sus periódicos; se añadía que el presidente de la Cámara se había visto obligado á disponer una tribuna especial para los corresponsales y enviados extranjeros; ponderáronse por modo extraordinario las medidas de precaución ordenadas en el Congreso por el señor conde de Romanones.

Y comenzó el ansiado y espantable debate. ¿Qué era lo que se pedía en esta discusión? Se pedía la revisión de un proceso en que resultó condenado un revolucionario. No se trataba de un revolucionario honrado, generoso, romántico, que en uno de los lances de su vida hubiera caído vencido en la lucha por sus ideales. No se trataba de un probable error judicial de que hubiera sido víctima ese combatiente por las ideas revolucionarias. Francisco Ferrer Guardia fué un hombre de vida tortuosa, siniestra, malvada; dedicó todas sus energías á la obra revolucionaria; pero su sistema revolucionario—como ha notado uno de sus discípulos—era el de conseguir un fin, sin reparar en los caminos y medios conducentes á él. De ese modo, no se reparaba en cometer los más abominables atentados, ni en producir las más espantosas catástrofes. Y aparte de tales execrables procedimientos, ¿á qué ideal, á qué nueva organización debía conducir la revolución propugnada y practicada por Ferrer en el caso absurdo, imposible, de que llegara á realizarse el programa en sus doctrinas contenido? Ahí están los libros editados por Ferrer y ahí están sus propagandas; ningún Estado, ninguna sociedad, ninguna modalidad de civilización, podía organizarse y perdurar sobre las enseñanzas preconizadas por el fundador de la Escuela Moderna.

Pues bien; á este hombre mediocre, vil, tortuoso, asociado á espantosos crímenes, inspirador de execrables atentados, jefe, finalmente, de una revolución sangrienta; á este hombre, repetimos, se le iba á defender en el seno de una Asamblea nacional. ¿Cómo era posible que ocurriera este caso? ¿Habían llegado á trastornarse las más elementales normas de la justicia y del derecho?

Hemos asistido, sin embargo, á este espectáculo incomprensible. Comenzaron las sesiones del famoso debate. Principiamos á escuchar largos y prolijos discursos. Se examinaba en ellos minuciosamente la marcha y desenvolvimiento del proceso. Se quitaba importancia á los testigos de cargo y se hacían resaltar extraordinariamente las escasas, raras, circunstancias favorables al procesado. Se lanzaban ardorosas declamaciones, ajenas por completo al tema discutido; presenciábamos gestos y ademanes espasmódicos; resonaba la Cámara de voces estentóreas. Sin embargo, de todo lo que los oradores revisionistas iban exponiendo no brotaba ninguna luz. Trascurrían los días; el debate comenzaba á hacerse pesado. La agitación esperada en la opinión española no se producía; los periódicos extranjeros que llegaban diariamente á Madrid no dedicaban sino algunas frías líneas al debate que se estaba desarrollando en nuestra Cámara.

Pronunció D. Juan de la Cierva su primer discurso. El efecto producido en el auditorio fué profundo, intenso; en aquellas palabras, claras, precisas, enérgicas, resplandecía la realidad escueta. Ocurrió en el intervalo del primero al segundo discurso del Sr. La Cierva una crisis ministerial. Sosegáronse mucho los ánimos; marcó el Gobierno, en su presentación al Parlamento, una actitud exacta y decidida. El segundo discurso del Sr. La Cierva causó tanta impresión como el primero; aparecía en esa oración parlamentaria la figura de Ferrer retratada con sus verdaderos colores. Si durante las primeras sesiones hubo algun interés en el auditorio por este debate, ahora desaparecía en absoluto; el público comenzaba á ser menos compacto en la Cámara; se atendía menos á los oradores; el presidente de la Cámara se veía precisado frecuentemente á reclamar atención. Los oradores republicanos repetían tediosamente los mismos argumentos. No se notaba ni calor ni convicción en sus discursos; diríase que hablaban por cumplir una fórmula. El convencimiento de la culpabilidad de Ferrer había ganado aún á los que parecían los más ardientes defensores del agitador revolucionario. La odiosidad de su figura no se ocultaba á nadie.

Habló el jefe de los radicales barceloneses. Cerca de cuatro horas invirtió en su discurso. Había anunciado en su periódico de Barcelona que vendría al Congreso á fulminar terribles acusaciones: no fulminó ninguna. Trazó el Sr. La Cierva en el segundo de sus discursos un historial de los atentados y manejos revolucionarios en que aparecía asociado el nombre de Ferrer; cautamente abstúvose el Sr. Lerroux de entrar en ese terreno para defender á quien fué amigo suyo. Tras el Sr. Lerroux peroran otros oradores; el tedio y el cansancio del auditorio iban acentuándose. Repitió el Sr. Sol y Ortega una vez más los argumentos ya tan manoseados; reforzó el Sr. Ventosa, en un persuasivo discurso, los argumentos expuestos por el Sr. La Cierva. Se llegaba al final del debate; acaba la discusión teniendo todos los circunstantes, unos tácita otros ostensiblemente, el convencimiento de la culpabilidad del revolucionario Ferrer. Fué leída á la Cámara la proposición de la minoría republicana. No se pedía en ella—como se anunciara al principio—ni la revisión del proceso ni las responsabilidades de los Sres. Maura y La Cierva. Se reclamaba, simplemente, la reforma del Código de Justicia militar y la derogación de la ley de Jurisdicciones. ¿Hubiera nadie creído quince días antes que el aparatoso y tremebundo debate iba á acabar en esta forma? ¿No dice esto más que cuanto nosotros pudiéramos ponderar?

Pero faltaba todavía más. Apoyó la referida proposición el Sr. Azcárate. Y al final de su breve discurso, el orador republicano exclamó, dirigiéndose al Sr. La Cierva: «Su señoría es en la paz un buen ministro, competente, laborioso, recto; pero en la guerra, ¡Dios nos libre de que vuelva á ser ministro!» Tales palabras en boca de un orador antidinástico, constituyen la más expresiva y halagadora semblanza del ex ministro conservador. ¡Oh, paradoja! Un debate que se había iniciado con los augurios de los más virulentos ataques al Sr. La Cierva, acaba con su más elocuente elogio, trazado por el jefe de la minoría republicana...

AZORÍN.

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

EN ESPAÑA
0'50 pesetas al mes.

EN FRANCIA y demás naciones de Europa
9 francos anuales.

EN AMÉRICA
10 pesetas anuales.

Número suelto, 10 cts.—Número atrasado, 20 cts.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En *Sóller.*—En la Administración, calle de San Bartolomé, 17.

En *Francia.*—Maison Marqués, 62 Rue Victor-Hugo.—Levallois Perret.

En *Puerto-Rico.*—Sres. Marqués Hermanos.—Arecibo.

ECOS REGIONALES

CANCIONERO MALLORQUIN

Sí, amables lectores; el bondadoso presbítero manacorense D. Antonio Pont, en la actualidad está escribiendo una obra de típicas líneas mallorquinas, inpregnadas sus hojas de un rusticismo tan montañés y tan campestre, que sus aromas tienen que deleitar forzosamente al lector, el día que vean la luz pública.

Sin descanso alguno y con una actividad de jovenzuelo, el señor Pont, va periódicamente recorriendo campos y montañas en busca de gente vieja, de campesinos de antaño y al hallarlos, háceles vaciar el zumo añejo de las primitivas canciones que aprendieron en su infancia.

Los pobres viejecitos que declinan ya como soles en tristísima puesta y que ven nimbada su blanca testa por un iris de magnificencia celestial, entonan ante la presencia del sacerdote jovial, risueño y cariñoso, aquellas notas populares que en sus quehaceres campestres elevaron alegres y contentos en días calurosos del verano ó en días fríos de inviernos que pasaron.

La tierna y dulce canción popular con su agreste sabor de campo labrado, de tierra removida, de vegetación exuberante, de *cohita* espléndida, de trabajo duro, es entonada dos, tres, cuatro veces ante el venerable recopilador de la fantasía del pueblo y poco después trasladada al pentágrama para ya nunca más borrarse.

Así, de pueblo en pueblo, de predio en predio, marcha en sus horas desocupadas el inteligente maestro laborando para la conservación de esos cantos sencillos que alegraron la vida de nuestros antepasados y que brotaron sencillos y dulces de sus almas dulces y sencillas.

El trabajo que lleva realizado nuestro buen amigo es ya grande.

Con extremada modestia nos enseñó el Sr. Pont, en reciente visita, toda esa labor de algunos años y nos regaló nuestros sentidos entonando algunas, de las muchas que tienen ya recopiladas.

Los que le escuchábamos, nos sentíamos verdaderamente impresionados, ante aquella, para nosotros, revelación de la música popular mallorquina.

Nunca hubiéramos imaginado que existiera en Mallorca ese caudal de notas esparcidas, tan divinamente hermosas, tan exuberantes en melodía y tan armoniosas y delicadas.

Y no sólo, amables lectores, es la música lo que escuchando las citadas canciones, embelesa y deleita; es también la letra que les acompaña.

La musa popular literaria es en extremo sentimental, expresiva. Algunas de ellas son verdaderos poemas expresados con divina sencillez.

La obra que intenta el presbítero Sr. Pont llevar á la estampa, es obra de todo punto importantísima y cuanto antes debe ver la luz pública en bien de la cultura y del arte.

ENRIQUE VIVES VERGER.

Crónica Balear

Palma

En el *Círculo Mallorquín* se celebró el domingo por la noche el anunciado concierto sacro, en el que se estrenó la composición «Mis plegarias íntimas», original del maestro don Miguel Marqués. Los salones se vieron llenos completamente y adornados con plantas y flores. En el salón principal se levantó una tribuna, en la que tomaron asiento los músicos y el coro, compuesto de señoras y caballeros. Después de interpretar la obertura del Stabat Mater, se cantó el «Ave María» por el baritono señor Fortuny, que, como las restantes composiciones pertenecientes al oratorio interpretado, merecieron general aprobación. El maestro Marqués, al que se tributó una ovación, se presentó á recoger los aplausos.

La nueva producción del aplaudido maestro denota que los años no han extinguido en él aquella rica inspiración que le otorgó un distinguido puesto entre los compositores.

——

Se reunió el sábado la Junta del Censo de población, para examinar los datos definitivos, de los que resulta que la población de derecho de Palma era en 31 Diciembre de 68.774 personas, y la de hecho de 67.862.

——

Han terminado las obras que se verificaban en el puerto, habiendo quedado amplias explanadas, lo que facilitará la descarga de los buques.

La Compañía del ferrocarril ha construído vía férrea hasta la explanada. Las obras fueron entregadas al comandante de Marina por el ingeniero jefe de Obras públicas.

Felanitx

El viernes de la pasada semana se celebraron diversos actos para solemnizar las bodas de oro de la elevación á la dignidad sacerdotal del Rvdo. Rector y Arcipreste don Sebastián Planas.

Hubo arcos de triunfo, iluminaciones, músicas, comida á los pobres, obsequios á los niños de las escuelas y una solemne función religiosa en la iglesia parroquial.

——

A la granizada que días atrás devastó parte de nuestros campos han sucedido algunas heladas que han sembrado la consternación entre nuestros agricultores, ya que los almendros y plantas leguminosas han sufrido desperfectos de consideración, por cuyo motivo, tal vez, en nuestro mercado el almendrón se cotiza en unas cien pesetas los 42'37 kilos y las uvas se han ofrecido por parte de los compradores á 4'12 pesetas el quintal.

Inca

El Alcalde de esta ciudad ha recibido un telegrama desde Madrid, de D. Gaspar Gestido Peña, autor del proyecto de la línea férrea de Inca á Pollensa y Alcudia, comunicando la satisfactoria noticia de que el Ministro de Fomento ha firmado una Real Orden incluyendo la citada línea en el plan de ferrocarriles secundarios.

En virtud de dicha R. O. el capital que se invierta en la construcción del proyectado ferrocarril tendrá, como es sabido, la garantía del 5 por 100 anual de interés por parte del Estado, como todos los ferrocarriles secundarios.

Lluchmayor

Ha sido nombrado Administrador de Correos de Lluchmayor nuesto amigo D. Luis Roig Ballester. Le felicitamos.

——

El viernes y sábado tuvo lugar en la iglesia parroquial el acto de recibir el Pan de los Angeles por vez primera los niños y niñas de este pueblo. El acto revistió gran solemnidad.—*El Corresponsal.*

Muro

En la plaza de la Iglesia, sitio céntrico y adecuado, se está construyendo un edificio destinado á Casa Consistorial

Como el Ayuntamiento carecía de casa propia donde celebrar sus sesiones y tener instaladas decorosamente las oficinas municipales, el vecindario ve con beneplácito la realización de esta obra.

——

El viernes se acercaron por vez primera á recibir el Pan de los Angeles, en esta iglesia, 210 niños de ambos sexos, habiendo resultado el acto muy solemne.

Esporlas

Ha causado aquí escelente efecto la noticia de que en la Secretaría del Obispado se ha recibido una real orden del ministerio de Gracia y Justicia, concediendo una subvención de diez mil pesetas para continuar las obras de la parroquia de este pueblo.

Fornalutx

Apenas amaneció el día 8 del actual, cuando se observó en los moradores de este pintoresco y tranquilo pueblo un movimiento inusitado; sus semblantes estaban risueños, su alegría era inmensa por tener que hacer su primera comunión 57 niños de ambos sexos de este hermoso valle.

Las montañas vecinas estaban cubiertas de gruesa capa de nieve, con motivo de haber nevado los tres últimos días anteriores; pero aquel día quiso Dios que cesara el mal tiempo y que los brillantes rayos del sol reflejasen en aquel manto de blancura.

Sobre las siete y media de la mañana, un repique general de campanas anunciaba al vecindario que era la hora de acudir al Templo de Dios, y poco tiempo después subían cuesta arriba cual bandada de blancas palomas, y en filas de dos á dos, los niños y niñas que iban á recibir por vez primera el sacramento de la Comunión; mientras que sus padres y un buen número de hombres, con el traje dominguero, charlaban en la plazuela de la Iglesia.

Diez minutos más tarde empezó la función. El clero, los cantores y los que tenían que recibir el pan de los Angeles, desde el altar mayor bajaron, cantando el «Laudate Pueri Dominum,» hasta el sitio en donde ocupa la pila bautismal. Allí, formando los niños hermoso cuadro, los hombres y mujeres congregados en la Iglesia se agitaron y revolotearon á su alrededor como abejas en torno de la dulce miel.

Un silencio sepulcral reinaba en la casa de Dios, solo se oía distintivamente el chisporroteo de las luces y el ruidillo producido por los que allí oraban, que poco tiempo después fué interrumpido por una hermosa plática que pronunció el Rdo. Sr. Vicario sobre las promesas del Bautismo. Entre las hermosas notas del Te-Deum se empezó la Misa de comunión general, cantando los niños de ambos sexos, además del Himno de San Ambrosio, hermosos motetes alucivos al acto, acercándose á la mesa para recibir el Pan encarístico unas ciento treinta personas.

Terminada la Misa, se celebró en la casa-Vicaría un expléndido refresco para todos los que habían asistido á la función. Los niños y niñas recibieron, además, de manos del señor Vicario, la tradicional torta y una hermosa estampa como recuerdo de su primera comunión. Momentos después la gente invadió las calles y plazas, de tal modo, que parecía uno de los mejores días de fiesta.

Yo, entretanto, para ver si adquiriría alguna nueva noticia para completar esta crónica, me dirigí á un establecimiento y bien pronto quedaron colmados mis deseos. Tomé asiento y mientras humeaba, sobre la mesa, mi taza de café que yo apuraba sorbo á sorbo, oí en una mesa inmediata á la mía el siguiente diálogo que, por ser de actualidad, no quiero pasarlo en silencio.

—¡Qué tiempos, Señor, que tiempos! ¿Has visto Ramón que lujo se derrocha para hacer la primera comunión?

—Bah, qué quieres que te diga Luis? No quisiera pagar con dos mil docientas pesetas lo que se ha invertido en trajes, cintas, velos etc. etc. Y todo esto se comprende, porque las madres de hoy se empeñan en que vistan sus hijos á cual más *majo*, y para salir con la suya harían cualquier desatino.

—En nuestros tiempos no había el lujo que ahora. Yo recuerdo que cuando hice mi primera comunión estrené un traje de rayadillo que todo junto no valía lo que se gasta ahora en un par de zapatos.

—Tienes razón ¿pero que vamos á hacer?

—Levantarnos é irnos á casa que yo creo habrán tocado el medio día y mi esposa me estará aguardando; y dicho y hecho se levantaron, mientras que los dos exclamaron á coro ¡Qué tiempos, Señor, que tiempos!

ANDRÉS ANDREU.

Folletín del SOLLER -24-

EL DEL CAPUZ COLORADO

nejo de espada admirable, era una no interrumpida continuación de fiestas, de tercias, de semicírculos, de flanconadas, y todo para fatigarle, para apurarle, para rendirle, permitiéndole sólo hacer uso del hacha para defensa y quite. Sin embargo, esto no podía durar, y bien se conocía que como no se fatigara muy pronto el brazo que la manejaba, debía el hacha acabar con la espada por muy templada que fuera.

Así sucedió.

Llegaron una vez á encontrarse en el aire las dos armas, y la espada del incógnito se rompió en dos pedazos. A su vez se halló el campeón de Castilla desarmado, y Mice Roberto, olvidándose en el calor del combate de usar la misma galantería que con él en igual caso se había usado, aprovechó el momento en que el del capuz colorado descolgaba del arzón su hacha de armas, para asestarle tan furioso golpe, que ni toda la corpulencia de un gigante hubiera podido resistir, á no tropezar á su paso con el salvador escudo. Este que había resistido al primer hachazo, cedió al segundo, y se abrió por medio privando al campeón de esta defensa.

Pero ya entonces el incógnito empuñaba su terrible hacha de armas y se disponía á dar golpe por golpe. Arrojó lejos de sí los dos pedazos de un escudo que le era inútil, y atacó de nuevo y con nuevo vigor á su contrario, haciéndole atender muy particularmente á su defensa.

Entonces fué cuando el combate tomó del todo un aspecto terrible. Descargábanse entrambos récios y denonados golpes que hacían estremecer á los espectadores. El escudo de Mice Roberto se quebró bien pronto en dos pedazos, quedando por ello igual á su adversario: los petos y espaldares acabaron por no ofrecer ninguna resistencia, pues á tan tremendos hachazos saltaban ensangrentados los pedazos de las ricas armaduras. El público seguía la lucha con una atención excesiva, y doña Beatriz con una congoja mortal. Con sangre de sus venas hubiera querido hacer suspender aquel combate, pero demasiado conocía que era imposible. Imposible en efecto; no combatían aquellos dos hombres por ellos, sino por su gloria de cumplido caballero el uno, por su fama el otro de perfecto justador.

Por fin, aprovechando el incógnito un poco de ventaja, que le ofreció la ventaja de su contrario, descargó un furioso hachazo sobre su yelmo, que se partió en dos mitades bajo el filo terrible del arma. Los rubios cabellos del señor de Balse se desprendieron ensortijados, bajando á acariciar sus hombros. Sin embargo, no sufrió lesión alguna. Hízole seña el desconocido de que se cubriera con otro yelmo, pero Mice Roberto se negó.

Entonces todos los espectadores pudieron ver como el incógnito se limitó á la defensa renunciando al ataque. Y en verdad que por hacerlo así dejó pasar várias ocasiones en que hubiera podido abrir de un hachazo la cabeza de su contrario, como lo había hecho poco antes con su yelmo. El mismo señor de Balse se sintió conmovido ante semejante prueba de caballerosidad.

Conocía el alemán que le iba faltando vigor á su brazo fatigado, así es que, reuniendo todas sus fuerzas, quiso concluir de una vez, y levantando en alto el hacha terrible, la dejó caer como un martillo sobre el yelmo del incógnito, que no estuvo pronto en parar el golpe. Su luciente casco voló hecho pedazos, como anteriormente el del señor de Balse.

Entonces tuvo lugar un movimiento general, y tres gritos uno tras otro resonaron, el primero de una persona sola, los otros dos de todo el público.

El primero se había escapado de los labios de doña Beatriz de Guzmán que, pálida como un cadáver, cayó casi desvanecida en medio de sus damas al ver desprenderse el arma terrible del de Balce sobre la frente del incógnito.

El segundo fué lanzado por los espectadores al notar que con el golpe el hacha se deslizaba de las manos de Mice Roberto, quedando por consiguiente á merced de su contrario, si éste escapaba ileso del hachazo.

El tercero, en fin, fué general, unánime, de admiración y de asombro. Es que, partiéndose el yelmo, había puesto de manifiesto el rostro del desconocido caballero del capuz colorado, y no era otro el que bajo este nombre había dado tan brillantes pruebas de valor y de pu-

(Continuará)

DEL AGRE DE LA TERRA

EL REY QUI PARAVA FAVES

(Rondaya)

Axò era y no era bon viatje fassa la cadernera, per tu un aumut y per mi una barcella.

Axò era un rey qui parava faves; li queyan ses baves á dins un ribell. Are vé lo bò.

Aquest rey tenía un criat que l' estimava molt y li va dí:

—Senyor rey, axò no está bé, ¡qu' el rey par faves y li cayguen ses baves á dins un ribell!

—¡Conna!—digué el rey—¿no som rey jo? ydó puch fé y dexá de fé lo que 'm dona la real gana; ¡y á qui no li agrada que no 'n menj!

—Pero, veu; vosa magestat que mos don ordres, que mos govern bé y que mir molt p' es pagesos perque s' en cuyen moltes de faves, y de grá, y d' oli y de bon ví... Pero no fassa axó, que no está bé. Me don, me don, ja les pararé jo, li deya es criat, mentres li torcava ses baves ab un mocadoret de seda crua, color de mel, y mes fi y humil que sa serena des dematí.

Y el rey ¡sèt n' han entrades, sèt n' han d' exí! pára que pára faves, y bava que bava!

Y es criat suca que suca ets ays, fent es cuch de s' oreya malalt a n' el rey que no 'n parás més.

Fins qu' el rey pren una volada alta de punt, perd el mon de vista, tira p' es cap des criat s' aumut de ses faves y li fá un braverol com una auberginia.

Es criat ja 's fuyt correns, cametes amigues, á estopetjarsê d' aygo fresca á un brolladó d' es jardí d' aquell palau, ahon hi nadavan pexos vermeys com la grana y platejats com sa claró de sa lluna plena...

El rey va romandre ab sa boca badada y es cap d' una estona va pensá:

—¡Bona l' has feta Jeroni! Un rey que pára faves es capás de xapá es cap á n' es criat; y un rey que perd el mon de vista y xapa es cap á un criat, sería també capás ab una plomada, de xapá p' es mitx es seu poble. Si jo, en lloch de pará faves, hagués estudiat es llibres de bon govèrn, per ventura n' hauría feta qualquna de més acertada qu' aquesta. Pero Deu mos guard d' un ja está fet!...

Llavó vá cridá es criat y li digué:

—Mira, no 'n pararé pus de faves; párales tú; pero, escolta: ¡pena de la vida si dius may á ningú nat del mon lo qu' ha passat entre tu y jo!

Y ni 'l rey ni 's criat contáren may á persona vivent sa feta que las havia pasada.

Per axó d' aquesta rondaya, del rey que parava faves y li queyan ses baves á dins un ribell, ningú encara n' havía sabuda la fí.

Ara la cadernera ha fet bon viatje, es tornada de sa terra d' aquell rey y la mos ha duyta.

Bon viatje fassa la cadernera... y mos ne duga d' altres tan noves com aquesta.

ANTONI M.ª PEÑA.

BONES FESTES

(Per cantar un estol de fadrins per les festes de Pascua)

Cantem la nova tonada
del jove estol cantador,
que fa escomesa d' amor,
a tota la gent honrada.

Els sembrats treuen espiga,
les flors van aponcellant;
per axò sortim cantant
seguint una usansa antiga.
La nostra ánima es amiga
de lo bell y de lo sant.

Ab el goig de tals diades
el cor bota de content,
y el cor vibrant del jovent
s' esplaya sempre en cantades:
¡Visquen les belles tonades!
¡Visca 'l bon devertiment!

Joveneta etxarovida,
som els mateixos d' antany:
que tornem, res té d' estrany
quant tot riu ab nova vida.
¡Festes de *Pasco florida*
son les més belles del any!

El dol que la Verge duya
en blau mantell s' es mudat,
les campanes han tocat,
els arbres han treta fuya...
Cantem de cor *¡aleluia!*
¡Jesús ha ressucitat!

Cantem la nova tonada
d' un bell estol cantador,
que fa escomesa d' amor
á tota la gent honrada.

MARÍA ANTONIA SALVÁ.

(Del llibre *Poesíes.*)

Vuyts y nòus

En Demófilo ha piulat. Vaja, que mos n' hem duyt xasco tots ets qui creyem que s' òu havia estat nial.

Y jò, á propòsit, y en demostració de qu' es seu «piulo» ha trobat èco dins ses columnes del SÓLLER, còm tots ets demés d' abans, per escardats qu' hajen estat,—y això qu' ell de s' independència d' es setmanari preten ferne burla—, *hago constar:*

Que sa primera rahó que dona per esplicar es seu silènci, m' ha fet caurer de c..: ês de ses de mes fòrça que pogués emplear, y tant es aixi, qu' amb ella tota-sòla quantes altres se 'n poguessin inventar están per demés.

Compten qu' una vegada havia de donar una serenata sa música de cèrt pòble á 'n es Governador, qu' hey havía anat de visita; però á s' hòra señalada no se vá presentar á sa casa de la vila. Tot furiós es Batle se 'n vá anar á trobar á 'n es mèstre per demanarli explicacions de sa seua falta, y á sa pregunta que li va fer de «¿per què no 'u vengut á fer sa serenata qu' heus havía encarregat?», contestá aquest tot-d' una: «Señor Batle, no he pogut cumplir ses seues ordes per moltes y diferents rahons: primera, perque no he tengut instruments ni músics; segona...» «Basta, basta, interrompé es Batle; en sa primera me don ja per convençut.» Y se 'n torná ja del tot amansat á sa casa de la vila.

Ydò bé, si En Demófilo ha callat, còm diu, «per no armar un *pugilato* entre ets dos», ha fet santament; no sòls me deixa aquesta explicació convençut y assaciat, còm á 'n es Batle aquell sa d' es mèstre de sa música, sino que li agrahiesc, tot lo qu' un hòmo pacífic y sentimental, partidari de bòn-de-veres de tota argumentació culta y contrari per lo tant de *ses rahons* de sa fòrça bruta, es capás d' agrahir, una tant laudatòria resolució. Sí, perque just de sentir anomenar només sa paraula *pugilato* se m' ha posat per tot el còs pell de gallina.

¿No sebeu vòltros, qui llegiu, lo qu' aquesta paraula significa? Preniu, doncs, un diccionari y heu veureu; jò tot-d' una he allargat es braç perque 'm tregués de dubtes s' únic que teng á la má ara per ara—es d' En Calleja, que no es per cèrt molt voluminós, però sòl dir vê—y tròb: PUGILATO *m. Combate á puñadas entre dos ó mas hombres.* ¡Y es aquesta s' única acepció de sa paraula qu' es meu diccionari dû!...

Devant això, ¿còm no he de quedar persuadit de qu' ha fet bé en callar en Demófilo, y contentíssim de qu' haja tengut s' humanitaria inspiració d' evitar un tal combat? Y per altra part, ¿quin efècte pòden fer já, després d' aquesta rahó tant «contundent», sa que la segueix, per exemple: sa de que «el vaig inutilisar tatxantli d' haver faltat á lo convengut», sobre tot havent ell manifestat amb posterioridat á sa meua explicació demostrativa, còm ja teng dit, que de sa tal falta no n' havía quedat convençut; y quin efècte poden fer totes ses demés rahons que per disculparse d' es seu mutisme volgués donar?

Però bé, me preguntareu tal vegada vòltros tots estorats, ¿y qu' es *precis* combatrer «á puñades» dues persones que no tenen en política, en relligió, en sociología, etc., etcétera, un mateix mòdo de pensar? Jò no 'u creya, respòng amb sa major sinceridat; jò havia cregut sempre que dos podien sustentar idèes oposades, y discutirles de sòl á sòl defensant cadascú sa seua, sens deixar d' esser per això amigs corals. Mes encara, á mi may m' havía extrañat, còm á molts de pagesos questionetjadors d' altra temps, qu' «ets señors de Ciutat duguent plet se saludassin», còsa que repetíen aquells fentsen creus y no poguentsen avenir; sino que ni ara ni abans he deixat d' estar persuadit de que cada qual pòd, *y deu*—qui es mes encara—defensar ses seues opinions y sostenir ets seus drêts sens perjudicar en rês, sens ofendrer ni sisquera amb paraules insultants á 'n ets seus contraris, quins drêts y quines opinions son igualment respectables. Si ûn vá equivocat, si á ûn sa passió l' acluca—lo que sòl succehir sempre quand p' es fanatisme es raciocini despareix--encara se li pòd arribar á fer caurer, en totalidat ò en part, amb rahons y amb dulçura sa bena qu' ets uys de s' inteligència li cubreix; mentres qu' amb paraules injurioses, y més encara á còps de puñy, es impossible, puis que son aquelles y aquests nòves vies que sa tal bena espesseixen, aumentant á qui la dû s' obscuridat en que viu. Aixi pens jò; però... ¡ja 'u veys, germanêts! no tothòm, per desgracia, pensa lo mateix.

Ets «progressistes» de per tot el mon, avuy en dia fan alard d' esserhó amb insults, y amenaces, y... qualque *fet* des-y-ara; es dir, que després d' haverse esgargamellat cridat ¡visca sa llibertat!, en ses seues òbres constantment la trepitjen. Còm es personatje d' una *zarzuela* á que recòrd haver assistit quand era atlòt, canten tots ells á còr s' article predilèct d' es seu programa:

«El pensamiento libre
Proclamo en alta voz...»

però llevò, tot-d' una amb sa mateixa tonada ò amb un altra qualsevòl, hey afeigeixen lo mateix qu' aquell:

«¡Y muera el que no piensa
Igual que pienso yo!...»

Es clar qu' ets «progressistes» nòstros, que no han de voler esser menos qu' ets de pe' ses altres parts, sentint sempre seguit aquest cantussòl, haurán aprês ja de memòria sa cançó; de mòdo que, tot ben pensat, lo d' es *pugilato* pòd esser vê, y gracies sien dades á 'n Demófilo qui encara, en mitj de tot, ha tengut es bòn sentit y es bòn còr de volerlomos evitar.

Y... *se continuará,* que lo qu' ês per 'vuy ja he escrit abastament,

JÒ MATEIX

CARTES QUE NO LLIGUEN

Una criada despabiladeta, qu' aixapa un cabey á l' ayre:

—Jas, Francin' Ayna, vat-aquí dos duros. En durás un á 'n el señor Ecònomo y digalí que jò l' hey enviy p' ets seus pòbres, y s' altra el durás llevò á D.ª N. N. dientli de part meua qu' ês p' ets pòbres de sa Conferència de San Vicens de Paul.

—Está bé—respòn sa criada—. Y prenguent ses dues pesses, després de baratarse es cañom que duya amb un devantal nêt parteix correns.

Algun temps després torna na Francin' Ayna amb ses dues pesses, alenant de pressa, suosa y ets uys baixos, amb un ayre de lo més embarassat.

—¿Qu' ha estat?—li pregunta sa señora—¿Que no n' hi has trobat cap d' ets dos á caseua?

—No es això, señora,—contestá s' atlòta—: ês que quand he estat á 'n es portal de sa Rectoría no m' ha recordat quina de ses dues pesses era p' el señor Ecònomo.

Dos cans, un blanc y un negre, se tròben y tots dos bravetjen y s' alaben á qui pòd més.

—Que deus haver de dir—diu es negre—si valg ò nó mes que tú: just per fer es meu retrato es dibuixant ha empleat lo manco un real de tinta més que per fer es teu...

Folletí del SÓLLER -33-

FLOR DE CART

—Dins es Llevant, devês dos dies endins. Llavô e-hi havia guerra y ell era corsari, y...

—Y que son corsaris?

—Corsaris eren gent qui 'naven per mâ y agafaven els barcos y ets homos y tot lo que porien des contrari... Ydô un die dues fragates de rey embarriolaren es seu bergantí y a tots les empresonaren dins *es Castell de Nápols...*

—Jesús Marie Santissimeta!

—...ell era fuyt un vespre de tempestat desfeta y ab sa clarô de ses vergues de llamp arribá fins a sa vorera de mâ. Va fê sa nit agotzonat dins un llaut y el s' endemá ab ses gonyanses qu' havia estoviades va comprá es patró qui era contrabandista y el dugué a Sardenya y d' allá s' en vengué a Mallorca.

—Y encare s' en va tornâ?

—No; ja no s' en tornâ. Li agradava molt sa vida de corsari; però sempre tenien sa mort derrera ses oreyes com ês conis, y per-paga en aquelles saons se posá a festetjâ mumare... y ja no se mogué pus de Mallorca.

La tronada afluxava y s' allunyava, però el vent y la pluja seguien ab la matexa fúria. Dins llur fressa una mica aclarida se dexá percebre una espècie de concreció remorosa:

—Sa torrentada!

Les mares se miraren ab esglay.

Els seregalls de la petita conca de Tramuntana s' aplegaven formant un torrent qui, en forma de fals, cenyia la vila passant just per darrera ca sa tia Bet.

—Ay, Senyô! Qu' es capaç a fê de mal!

—Si no envestex p' es carrê de *sa Fosca,* com l' any passat s' altre, no será res.

Na Guidons y en Val-deu casi no havien donada fe de presència, abstrets ab en la intimitat de llur festetjada.

La *vel-la* revenguda del esglay reprimia sa normalitat habitual envoltada de la negre bellugadissa de les ombres y la grata escalfor de la llar.

N' Angelina y en Belluguins restaven una mica enretirats. Llurs siluetes se desmayaven dins la foscor, presidides per la dobla filera de caps-de-mort y d' ulls esbessonats, inmòvils sobre els escudellers.

Ella s' esforsava per convèncerlo, ab la fermesa de la debilitat, ab instència de degotís qui forada la penya viva, ab l' afany encaradís y penyora d' ècsit de la convicció pròpia sostenguda per quelcom superior a la naturalesa. Sa paraula animada, sugestiva, singlotant del cor trossetjat de la jove, trossetjava el cor d' en Belluguins; esquex d' un' amor profonda esquexava un' altra amor tan intensa, com una esquerda de penya llansada p' el barrobí rebotex sobre la penya veynada y desferra altres esquerdes o com la branca esquexada per la tempesta qui en sa cayguda esquexa altres branques.

El jove sembatut d' impressions contrários com un ferro caldetjat passant de la fornal a l' encruya y de l' encruya a la pica d' aygua freda, ab inflecsions de rábie coratjosa o d' eyma dolorida mastegava sordament:

—No, no; no pot sê... no será!

La foganya acabava el combustible. Sobre la calivera ben ablamada hi ondulava un vel d' ombres mastegades. La cuyna era invadida per l' ensopiment dels qui han acabat el que-fer y el que-dir.

De la torre de l' esglesia caya reposada, suau, amigable, l' hora del retiro, la *queda,* en mitx de la fressa dels elements redolant sobre les teginades ab selvatge oradura de monstre esquiu y irritat.

—No, no; no pot sê... no será!

XIV

Després...

Però va esser.

Son passats quatr' anys. Es un matí d hivern fret com un desconegut.

En el trem, dins un vagó de segona, hi ha una monja de mitja etat, seriosa, inmòvil y freda com una estátua, ab los ulls baxos y mitx closos. En no esser per un casi imperceptible moviment dels llavis diriau que dorm.

Per les juntes de la porta y finestretes s' hi cola un xelistre finíssim com un tall de rasor. Hi ha gelada. Els passatgers s' abosen; el nas les sua, vermellós y inflat.

Una estació!

Puja un' altra monje jove. Saluda la primera y mouen conversa a mitja veu, conversa efusiva, de germanes. Se demanen notícies dels respectius convents; de les monjes qui formen llurs comunitats; de les qu' han vistes fa poc o n' han sabudes noves.

SALVADOR GALMÉS Y SANXO

(Se continuará).

NAUFRAGIO DEL "AZOR,,

Cádiz 8 (11 n.) Hallándose haciendo ejercicios de tiro los torpederos números 2 y 11, *Azor* y *Orión*, respectivamente, hubo un choque entre ambos barcos, yéndose á pique el *Azor*.

El siniestro ocurrió en el momento que los torpederos saludaban la llegada del *Infanta Isabel*. Al virar el *Orión* embistió al *Azor* por la proa.

En el acto paró el *Orión* y el *Infanta Isabel* echó al agua dos lanchas para salvar á los tripulantes del *Azor*. La mayoría de éstos fueron recogidos por el *Orión*. Al abandonar el barco embestido su comandante, D. Roberto López Barril, que fué el último, el barco se hundió.

El fogonero Agustín Perea que se hallaba en la carbonera, fué extraído cadáver por asfixiarle el escape de vapor al reventar uno de los tubos de las calderas.

También fueron sacados con heridas el aprendiz de fogonero Felipe Vela y el cabo Juan Sánchez Morales, ambos graves. Estos, y el cadáver de Perea, fueron trasladados al *Infanta Isabel*.

Desembarcados en San Fernando, el cadáver del infortunado fogonero fué cubierto con la bandera española; los heridos fueron llevados al hospital.

El *Azor* ha quedado hundido en una profundidad de 25 metros.

Tenía el torpedero 41 metros de largo por 4'26 de ancho y 2.72 de puntal. Fué construído el año 1887, en Inglaterra, y lo tripulaban 18 hombres.

Crónica Local

Durante el mes de Marzo último ocurrieron en esta ciudad 18 defunciones: 11 varones y 7 hembras.

En el mismo mes se registraron 12 nacimientos: 5 varones y 7 hembras.

——

El día 1.º de los corrientes quedó cerrada la suscripción de las obligaciones del «Ferrocarril Palma-Sóller», de la que se encargó, como saben nuestros lectores, la importante entidad bancaria *Crédito Balear*.

Como no podía menos de suceder, dados el interés de las citadas obligaciones y la garantía de las sociedades emisora é interventora, la suscripción ha quedado cubierta.

Hoy, día 15, ha comenzado á cobrarse el segundo plazo de las citadas obligaciones.

——

En obras practicadas por administración municipal durante el pasado mes de Marzo invirtió el Ayuntamiento la cantidad de 1.038'33 pesetas.

Consistieron las obras de referencia en construir un muro de contensión en el camino de la Torrentera; podar el arbolado público; recomponer el piso de varios caminos vecinales; construcción de un poyo en la calle de Santa Catalina del puerto; construcción de un pretil en el camino del Murterá; construcción de un muro de contensión y pretiles en el camino de la Figuera; modificar varios sumideros y construir desagües para la limpieza de alcantarillas; reparación practicada á los poyos de la plaza de la Constitución y limpieza de las plazas y calles de la localidad y de la barriada del puerto.

——

Sabemos que en la sesión celebrada por el Ayuntamiento el viernes de la pasada semana, se dió cuenta del informe emitido por el Arquitecto de la Diputación provincial, señor Reynés, sobre el proyecto de prolongación de la calle del Príncipe.

Dicho informe, que aparecerá en la sesión que publicaremos el sábado próximo, no es favorable á la gran mejora que para embellecimiento de Sóller acariciamos nosotros.

——

Por el ministro de Fomento ha sido nombrado director de las obras del puerto de Palma, nuestro distinguido amigo el ingeniero director del ferrocarril Palma-Sóller D. Pedro Garau.

Le felicitamos.

——

Nos dicen que hay muchos propietarios de fincas rústicas de esta comarca que se quejan de la escasa vigilancia que ejercen las fuerzas públicas encargadas de velar por la seguridad de los frutos en los campos.

Para evitar que continuamente se vean mermadas sus cosechas con frecuentes hurtos, parece existe el propósito de sostener y equipar dos guardias rurales destinados á la custodia de sus fincas. Los propietarios hasta la fecha inscritos alcanzan ya á un regular número.

——

Han permanecido en Sóller, el jueves de esta semana, 52 alumnos de la Universidad de Barcelona, que bajo la dirección del catedrático de Historia Natural don Odón de Buen han realizado un viaje de estudio por diferentes puntos de Mallorca.

——

Las funciones religiosas del Domingo de Ramos y Semana Santa se han celebrado en esta ciudad como de costumbre, revistiendo gran solemnidad.

La procesión del jueves fué muy lucida, pues además de muchos fieles asistieron los congregantes de María Inmaculada, en gran número, una nutrida representación de la Cruz Roja y el Magnífico Ayuntamiento.

Los monumentos de las iglesias parroquial, del ex-convento y del Hospital y los oratorios de las MM. Escolapias y de las Hermanas de la Caridad, que estaban riquísimamente adornados é iluminados con profusión, fueron, durante la noche, del mismo jueves, muy visitados.

——

A mediados de la presente semana, con ser la segunda, hemos entrado de lleno en el apacible Abril; la primera vino tardía, rezagada, cual si tuviera empeño en volver á sus cuarteles de invierno, y prodigándonos aguas, nieves y vientos en abundancia, y lo que es peor aún con carencia absoluta de sol, que es lo más necesário, en esta época del año para la vivificación de árboles y plantas. Pero el jueves se inició el cambio, vino la bonanza, y entró, aunque de sobra retrasada, la risueña primavera, que Dios quiera continue sin interrupción alguna.

——

Ayer fondeó en nuestro puerto el vapor *Villa de Soller*, procente de Cette y Barcelona, con pasajeros y variados efectos.

Dicho buque no emprenderá su viaje hasta el jueves próximo, por tener que practicársele la limpia de calderas.

——

La Junta Directiva del «Círculo Sollerense», en conmemoración del XII aniversario de la fundación de esta sociedad, ha acordado que el próximo día 17 se celebren festejos, con sujeción al programa siguiente:

A las tres y media de la tarde carreras de bicicletas: dos de velocidad y una de lentitud.

Habrá tres premios para cada una de las carreras de velocidad y un premio solo para la de lentitud.

Primera carrera de velocidad:

Primer premio, 20 pesetas.—Segundo premio, 10 pesetas.—Tercer premio, 5 pesetas.

Segunda carrera de velocidad:

Primer premio, 15 pesetas.—Segundo premio, 10 pesetas.—Tercer premio, 5 pesetas.

Carrera de lentitud:

Unico premio, 10 pesetas.

Los ciclistas que tomen parte en dichas carreras deberán sujetarse á estas condiciones:

Para las carreras de velocidad el punto de partida lo señalará la comisión nombrada al efecto, en la parte superior del *Carreró d' en Figue*, subiendo por la calle del Mar y Plaza de América hasta llegar al final de la Gran-Via, donde habrá el jurado calificador.

Los que habrán ganado un premio en la primera carrera, serán eliminados en la obción de la segunda de velocidad, pero en la de lentitud podrán tomar parte todos los ciclistas que gusten y se concederá el premio al corredor que llegue el último á la meta sin haberse desmontado ni parado una sola vez durante el trayecto, cuyo punto de partida será de la Plaza de América, subiendo hasta el final de la Gran-Via.

Una vez terminado este número, tendrá lugar, frente al local social, una carrera de *tres cintas*, ricamente bordadas, entregando al que las suelte, montado en bicicleta y su correspondiente puntero, un premio de 5 pesetas por cada una.

Por la tarde, una banda de música tocará en un catafalco frente al local de la sociedad y á las ocho y media iluminación y música en el mismo sitio.

A las carreras solamente podrán tomar parte los que sean socios del Círculo.

——

El próximo martes tendrá lugar, en el «Fomento Católico», la importante velada de que hicimos ya mención el sábado pasado.

Los puntos salientes de dicha velada serán: un discurso del elocuente orador sagrado P. Recolons, que acaba de predicar la cuaresma en la Catedral de Palma, y un drama de alto vuelo, cuyo personaje principal es el Papa Pio IX, rodeado de altos personajes y embajadores de varias naciones de Europa en el Vaticano y en fecha no lejana al despojo del Estado Pontificio por el Rey del Piamente.

He aquí el programa de dicha velada:

I Pieza al piano, por José Canals Serra.
I *A Sóller*, poesía por Miguel Arbona.
2 *Firmeza del Pontificado*, poesía por José Colom Joy.
3 *No prevalecerán*, escena ideal en tres cuadros y en que intervienen 15 importantes personajes.
4 DISCURSO por el admirado orador Reverendo P. Recolons, S. J.
II *Los remeros del Papa*.

En breve se hará otra velada cuyo objeto es obsequiar á los señores protectares del «Centro Obrero.»

†

Sección Necrológica

En la mañana del domingo entregó su alma á Dios, después de haber sufrido con resignación cristiana cruel enfermedad, la bondadosa señora D.ª Mariana Borrás y Berrenechea, viuda de Pastor.

Al atardecer del mismo día fué conducido su cadáver al cementerio, con asistencia del clero parroquial con cruz alzada y distinguido acompañamiento.

El lunes se celebraron en sufragio del alma de la finada solemnes exequias en la iglesia parroquial, á cuyo acto asistieron gran número de amigos y conocidos de la familia, ante la cual desfilaron luego para testimoniarla su pésame.

Elevamos al cielo una oración para el alma de la señora Borrás y enviamos á sus afligidas hijas, hijos políticos y demás personas que la lloran la expresión de nuestro pesar por tan sensible pérdida.

***

Se han recibido noticias telegráficas de que esta media noche ha fallecido, en Tarascón (Francia), nuestro amigo el acaudalado comerciante y propietario D. Damián Canals y Bernat.

El señor Canals ha muerto víctima de una pulmonía, que no han podido vencer ni los cuidados constantes de su familia ni los auxilios de los más afamados doctores de Tarascón y Montpeller.

Contaba el finado con muchas amistades en Sóller y en buen número de poblaciones francesas, por lo cual su muerte será generalmente sentida.

Hombre trabajador, había sabido conquistarse una posición desahogada, gracias á la cual pudo adquirir en esta comarca estensas propiedades, que avaloró grandemente con la implantación de los adelantos agrícolas.

Su cadáver, en fecha oportuna será conducido á Sóller, para que repose en la misma tierra donde vió la luz primera.

Descanse en paz el alma del Sr. Canals y reciba su afligido hijo, hermano y demás parientes la expresión de nuestro muy sentido pésame.

LAS NIÑAS EN LOS TEATROS

Era en un teatro de esta ciudad, yo mismo la vi sobre el tablado, al són de alegres danzas y picarescos tangos, mover con gran agilidad sus piernas y contornear su cuerpo describiendo lujuriosas curvas y adoptar significativas posturas. Cantaba *cuplets* llenos de intención y saña; y á cada frase *colorada* acompañaba un estudiado guiño, una sonrisa sádica que entusiasmaba al público.

Yo la vi, y, como yo, muchos padres de familia, muchas madres, muchos señores respetables, que reían las *gracias* de aquella artista; *madres cariñosas* que se volvían á sus pequeñuelos y les decían: *¡mirad! ¿veis que bonito?;* y las criaturitas reían, sí, reían... ¡oh poder de la inocencia!

Habreis creído, caros lectores, tal vez, al leer este prefacio, que me refiero á alguna artista entrada ya en años, de esas llamativas artistas, conscientes de sus acciones que van paseando de circo en circo sus desnudeces provocativas y sus ademanes de cartel? Nada de eso; era una niña, dudo que tenga diez años, la que, á pesar de las leyes protectoras de la infancia, anda ganándose unas miserables pesetas por esos mundos de Dios.

Y contra eso protesto y debemos protestar todos, no debemos consentirlo; no es esa la educación que una niña de su edad debe recibir; no está su escuela en la sicalíptica escena, no es el *cuplet* indecente lo que debe aprender; no es el tango que deben jalear sus diminutas piernas; sino acompasados y rítmicos movimientos gimnásticos que desarrollen y fortalezcan sus músculos, y en lugar de alagar su infantil espíritu con elogios de oropel, con vivas y escandaliza que le creen quiméricas ilusiones, enseñarla á ser mujer, á cumplir sus delicados deberes sociales, á ser buena, á ser feliz por medio del trabajo y la instrucción.

Yo no me atrevo á censurar desde estas columnas á las juntas de espectáculos que consienten estos desatinos, no me atrevo á suponer que personas que cultivan la pedagogía no lo impidan con todas sus fuerzas; pero sí me he de atrever á llamarles la atención para que otra vez al autorizar estas funciones, se fijen en la responsabilidad moral que contraen, en los perjuicios que por su culpa pueden sobrevenir á una tierna criatura, criatura que al ser mujer puede maldecirles por no haberla desviado de su peligroso camino.

Desgraciamente estamos en tiempos críticos; la educación se vá haciendo muy difícil en el ambiente casi pútrido en que se desarrolla; laboremos pues con buena fe, vayamos á un fin edificante, hagamos patria, esparzamos

buenas semillas para recoger mejores frutos; de esta manera nos haremos dignos de nuestros sucesores.

JUAN ELETA.

Sóller—12—4—11.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del dia 31 Marzo de 1911

La presidió el Alcalde Sr. Mora y asistieron á ella los Concejales señores Solivellas, Enseñat, Colom (D. Miguel) y Castañer Arbona.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se acordó conceder los permisos siguientes, que habían sido solicitados: á D. Bartolomé Estades, para convertir en balcón una ventana de la casa de Isabel II n.º 2, que mira al torrente; á D. Juan Ginestra, para construir una casa en un solar lindante con la calle del Seller; á D. Jaime Miquel Castañer, para construir una acequia y atravesar el camino de «Casteyó», con el fin de conducir aguas sobrantes de una noria de su propiedad á una acequia particular que pasa por el otro lado de dicho camino.

Se acordó satisfacer á varios individuos 17'50 pesetas por la destrucción de animales dañinos.

Con el fin de tener reunido todo el material del servicio de coches fúnebres, caballos y carros para acarreo de materiales á las obras municipales, se acordó ampliar la cochera que posee este Ayuntamiento en el camino del Cementerio y construir un establo para los caballos, cuyo cuerpo de edificio se ha de emplazar en el huerto propio de esta Corporación, contiguo á la referida cochera.

Y se levantó la sesión.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Hoy sábado, día 15. Al anochecer, Completas.

Mañana domingo, día 16. A las cinco y media, Maitines y Laudes solemnes, acto seguido la procesión y á continuación se dará principio á una solemne Oración de Cuarenta-horas á Jesús resucitado con Misa solemne. A las nueve y media, horas menores y la Misa mayor con sermón por el Rvdo. P. Miguel Alcover S. J. A las tres y media de la tarde, Vísperas y Completas. Al anochecer Maitines y Laudes solemnes, y después la Reserva.

Lunes, día 17.—A las seis y media Exposición con Misa matinal. A las nueve y media, horas menores y la Misa mayor con sermón por el mencionado orador. A las tres y media de la tarde, Vísperas y Completas; al anochecer, Maitines y Laudes y después la Reserva.

Martes, día 18.—Exposición á las seis. A las nueve y media horas menores y la Misa mayor. A las tres media de la tarde, Vísperas y Completas. Al anochecer, Maitines y Laudes y la Reserva precedida de procesión y Te-Deum.

En la iglesia del Ex-convento.—Mañana domingo, día 16.—Al terminar la procesión, será trasladada á esta iglesia la Virgen Santísima y acto seguido se cantará la Misa mayor. Por la tarde, los Terciarios tendrán su reunión mensual con plática por D. Ramón Colom Pbro.

Lunes, día 17.—A la tarde, se cantarán solemnes Completas en preparación á la fiesta del Santo Cristo.

Martes, día 13.—A las nueve y media, Tercia y la Misa mayor, con música y sermón por el Rvdo. P. D. Miguel Alcover de la compañia de Jesús. Al terminar la Misa mayor, se cantará el Te-Deum ante la prodigiosa Figura del Santo Cristo.

Registro Civil

NACIMIENTOS

Varones 3.—Hembras 2.—Total 5.

DEFUNCIONES

Día 9.—Mariana Borrás Berrenechea, de 66 años, viuda, calle de Isabel II.

Día 10.—Miguel Rotger Vert, de 1 mes, calle de Jesús.

Día 11.—Miguel Ramón Canals, de 2 años, m.ª 48.

IMPORTANTES CONSIDERACIONES
SOBRE NUESTRA VITICULTURA

El desastre vinícola sufrido por Francia este año y la gran escasez de mostos en los mercados de dicho país, ha sido causa de que nuestra exportación de vinos aumentase bastante y de que estos se vendan hoy á buen precio. Para dar una idea de la miserable cosecha de uva en Francia, baste saber que en Montpellier, región eminentemente vitícola, donde estos años pasados se vendía el vino corriente para el consumo directo á 15 céntimos litro, págase actualmente á 45 céntimos.

Por efecto de las inclemencias atmosféricas y de los ataques de parásitos, el viñedo francés no sólo ha producido misérrima cosecha, sino que quedó en lamentable estado de vegetación y es muy probable que para el año próximo se agravará aún más la situación actual, si se tiene en cuenta que los viticultores encuéntranse sin recursos pecuniarios—á pesar de la protección del Gobierno—para sufragar los gastos de un cultivo esmerado y dar los tratamientos insecticidas y anticriptogámicos que las cepas exigen para reponerse y cobrar nuevo vigor.

En tales circunstancias, los viticultores españoles deben esforzarse para obtener el próximo año la mayor cosecha posible, en la casi completa seguridad de que podrán venderla á buen precio; esfuerzos fáciles de realizar desde el momento en que la viña ha rendido pingües beneficios el presente año.

Para conseguir rendimientos máximos de uva, se impone abonar bien los viñedos, propósito que ya tienen muchos viticultores de nuestro país. Mediante el empleo acertado de fertilizantes químicos, se logra aumentar la cantidad de mosto, el grado alcohólico de este y reducir el coste de producción del hectólitro de vino. En prueba de ello, diremos que D. José Ponsada Cantó, de Monovar (Alicante), obtuvo el pasado año 1.575 kilogramos de uva por hectárea en una parcela no abonada, y 5.000 kilogramos en otra parcela inmediata y análoga que había recibido 500 kilogramos de superfosfato, 300 de sulfato de amoniaco y 200 de sulfato de potasa por hectárea. El abono, pues, produjo un aumento de 3.425 kilos de uva por hectárea.

Las fórmulas que más se recomiendan para la vid, en términos generales, son las siguientes:

	Por hectárea — *Kilógramos*
Superfosfato ó escorias Thomas del 18|20	300, 400 á 600
Sulfato de potasa	100, 200 á 300
Sulfato de amoniaco ó Nitrato de sosa	200, 300 á 400

Según la fertilidad del suelo, la edad, la clase y estado del viñedo se adoptarán las cantidades mínimas, medias ó máximas.

En terrenos silíceos ó muy arcillosos se emplearán las escorias como abono fosfatado; en las demás tierras el superfosfato. Si el suelo es muy permeable, se dará el nitrógeno en forma de sulfato de amoníaco; si es algo compacto, en estado de nitrato de sosa.

El abono fosfatado (superfosfato ó escorias) y el sulfato de potasa, se aplicarán mezclados, enterrándolos por medio de una labor en la época actual y lo antes posible. El sulfato de amoníaco y el nitrato de sosa se incorporarán al suelo por una bina de marzo á mayo; haciéndolo con mayor antelación en las tierras secas y regiones poco lluviosas que en los viñedos de regadío ó comarcas húmedas.

PABLO COLL Y F. REYNÉS
AUXONNE (Cote d' Or)
SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN
Especialidad en patatas y demás artículos del país.
Expedición al por mayor de espárragos y de toda clase de legumbres.
—— SERVICIO ESMERADO Y ECONOMICO —

EXPEDICIONES TRÁNSITOS CONSIGNACIONES
Precios alzados para todas las destinaciones
SERVICIO especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, limones, frutas frescas y secas y demás artículos.
M. BERNAT Y A. PONS
Quai du Sud, 3-CETTE-(Herault)
= Teléfono, 4-08 Telegramas: Bernat Pons =

Importaciones y Exportaciones DE FRUTOS, LEGUMBRES Y PRIMEURS
FRANCISCO ARBONA
6. Cours Julién. 6.—MARSEILLE
Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco.
Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.
FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD
Telegramas: FARBONA--Marseille—Teléfono 29.68
Servicio rápido y económico en todos los servicios

Tarjetas para visita
Inmenso y variado surtido en Tarjetas para visita. Tarjetas fantasía para participaciones de matrimonio y nacimientos.
Imprenta «La Sinceridad»
San Bartolomé, 17.—SÓLLER

CASA DE COMISION Y EXPEDICION
:: CARDELL Hermanos ::
Quai de Celestins, 10.-LYON (Rhône)
Especialidad de frutas del país de todas clases. Naranjas y limones.
Vinos al por mayor. Bedegas á la comisión.
Servicio esmerado y económico.
TELÉFONO 34, 41

Suscripciones
á REVISTAS y PERIÓDICOS nacionales y extranjeros.
Se reciben encargos en
"La Sinceridad"
San Bartolomé n.º 17.—SOLLER.

Maison Guillaume Coll
FONDEÉ EN 1902
Expéditions de toute sorte de fruits et primeurs. Spécialité de pêches molles, prunes reine-claude, raisin chasselas, abricots, etc.
Artichauds, asperges, salades et toute sorte de légumes.
TRES BONS EMBALLAGES
Service complet de colis-postaux de 10 k. pour la France et l'Etranger
ADRESSE: G. COLL Avenue de la Pepinière (en face du Marché en gros) á Perpignan (Pyrenées Orientales)
Adresse télégraphique: COLL GROS MARCHÉ Perpignan

Maison MOREY Frères
EXPÉDITEURS
53, Cours Berriat, 53—GRENOBLE (Isère) FRANCE
FRUITS PRIMEURS LÉGUMES
Expédition pour la France et l'Etranger.= Spécialité de pommes á couteau par wagons, poires, prunes, péches et abricots. =Petits oignons en chaines et en vrac.=Cerices et bigarreaux. =Noix de Grenoble.=Exportation directe d'oranges, citrons, mandarines, grenades et fruits secs.
Télégrames: MOREY-GRENOBLE. Télephone 22-36

COMISIONES, REPRESENTACIONES, IMPORTACIONES Y EXPEDICIONES
David March Hermanos
Boulevard du Musée, 70. MARSEILLE—Teléfono n.º 37-82
Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones y bananas. Especialidad en toda clase de frutos y primeurs. Frutos secos de toda calidad.
TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE
Rapidez y Economía en todas las operaciones

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

Vapor "UNION"

: : : SERVICIO REGULAR PARA LA EXPORTACIÓN DE NARANJAS ENTRE : :

Gandía y Marsella

Este magnífico y veloz vapor expresamente adecuado para el trasporte de frutas, saldrá todas las semanas de Gandía para Marsella con cargamento de naranjas á la orden de los señores

RIPOLL Y Cía.—15, Cours Julien — Teléfono, 21-50

CASA FUNDADA EN 1876

VINOS AL POR MAYOR

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

LEZIGNAN (Aude)

JACQUES COLL CASASNOVAS

PERPIGNAN

CASA FUNDADA EN 1903

Telegramas: CASASNOVAS—PERPIGNAN

Expediciones al por mayor de frutos y legumbres del país.
Especialidad en alcachofas, espárragos, melocotones y otros frutos.

Precios reducidos y servicio rápido en los pedidos.

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisiones — Representaciones — Consignaciones — Tránsitos

PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el transbordo y reexpedición de NARANJAS, FRUTAS FRESCAS Y PESCADOS

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CASA PRINCIPAL: CERBÈRE (Francia) (Pyr.-Orient.)

SUCURSALES: PORT-BOU (España) HENDAYE (Basses Pyrenées)

CASAS { en CETTE: Quai de la Republique 8-teléfono 3.37
» MARSEILLE: Rue Lafayette 3-teléfono 2.73

TELEGRAMAS: BAUZÁ

Consignatarios en CETTE del vapor **Villa de Sóller**

— — *Rapidez y Economía en todas las operaciones.* — —

TRANSPORTES MARITIMOS Y TERRESTRES
AGENCIA DE ADUANA

LOUIS CASTEL

CETTE (Francia)

TRÁNSITOS, COMISIONES, CONSIGNACIONES
ESPECIALIDAD DE REEXPEDICIONES INTERNACIONALES DE FRUTAS
PRECIOS REDUCIDOS

Servicios regulares para España, Italia, Marruecos, Canarias y vice-versa
Agente de las Compañías de Navegación «Italo-Spagnola» y «Puglia»

Almacén de maderas : : :
: : : : Carpintería movida á vapor

Especialidad en muebles, puertas y persianas

MIGUEL COLOM

Calles del Mar y Gran-Vía -- SÓLLER

SE CONSTRUYEN = = = = = =

SOMMIERS de inmejorable calidad con sujeción á la siguiente tarifa de precios:

SOMMIERS hasta 1'85 m. largo — ANCHOS	1.ª clase Pesetas	2.ª clase Pesetas
De 0'60 á 0'70 m. . . .	12'	10'65
De 0'71 á 0'80 m. . . .	13'	11'35
De 0'81 á 0'90 m. . . .	14'	12'15
De 0'91 á 1'00 m. . . .	14'90	12'30
De 1'01 á 1'10 m. . . .	16'30	14'
De 1'11 á 1'20 m. . . .	17'20	14'90
De 1'21 á 1'30 m. . . .	18'30	15'65
De 1'31 á 1'40 m. . . .	19'20	16'40
De 1'41 á 1'50 m. . . .	20'	17'15
De 1'41 á 1'50 m. en dos piezas	25'	23'

A los clientes que tomen de una vez dos ó mas sommiers se les concederá un descuento del 5 por ciento.

ISLEÑA MARÍTIMA

COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

— Domicilio social: Palma de Mallorca — Dirección telegráfica: Marítima-Palma —

Vapores: Miramar-Bellver-Mallorca-Balear-Cataluña-Lulio-Isleño-Ciudad de Palma-Formentera

Continuarán durante el presente año los viajes semanales

Palma á Marsella y vice-versa

En los periódicos de Palma se ciaranunán con anticipa la ción posible los días de salida.—Los viajes para Argel continuarán también.

CONSIGNATARIOS:

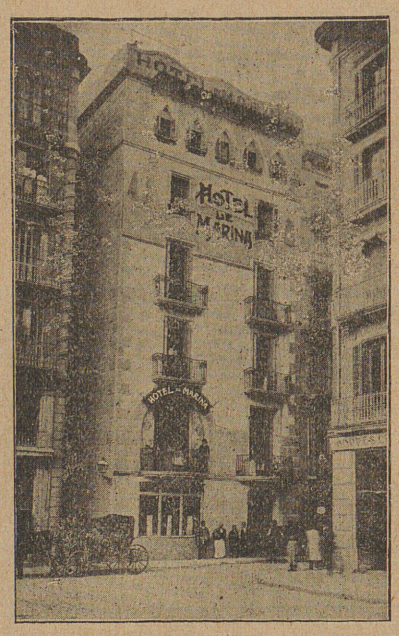
BARCELONA.	Sucursal "Isleña Marítima,,	MARSELLA.	Sres. Mayol, Brunet y C.ª Rue Republique
ALICANTE.	Sucursal "Isleña Marítima,,	ARGEL.	Sres. Sitjar Hermanos.
VALENCIA.	Sres. Carbonell Hermanos.	CETTE.	Mr. Barthelemy Tous.
GRAO.	D. Juan Domingo.	IBIZA.	Sres. J. é I. Wallis y C.ª

Servicios combinados á fort-fait en conocimientos directos para los principales puertos de Inglaterra, Alemania, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Canadá y Estados-Unidos.

Ramos y guirnaldas de azahar

: : para novias, á precios reducidos : :

De venta en LA SINCERIDAD—S Bartolomé, 17



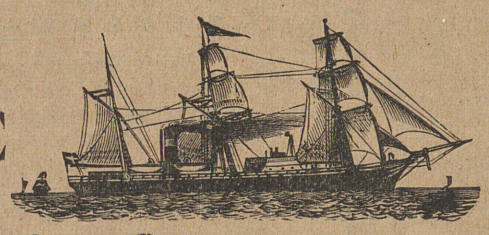
: : Hotel-Restaurant MARINA : :

Martín Carcasona

El más cerca de las Estaciones: Junto al Muelle: Habitaciones para familias y particulares: Esmerado servicio á carta y á cubierto: Cuarto de baño, timbres y luz eléctrica en todos los departamentos de la casa: Intérprete a la llegada de los : : : : trenes y vapores : : : :

Plaza Palacio, 10-BARCELONA

MARÍTIMA SOLLERENSE



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona los días 10, 20 y último de cada mes
„ de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
„ de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
„ de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Bauzá y Massot, Quai de la Republique, 8.

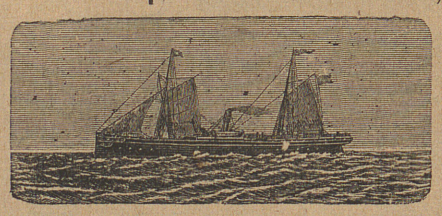
NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincida en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

COMPAÑÍA FRANCO-ESPANOLA

SERVICIO FIJO Y DECENAL

entre los puertos de Valencia, Sóller, Barcelona y Cette y viceversa

POR LOS VAPORES



Manuel Espaliu : : : :
: : y Ciudad de Mahón

SALIDAS

De Valencia para Sóller los días 9, 19 y 29 de cada mes.
De Sóller para Barcelona » » 1, 11 y 21 » » »
De Barcelona para Cette » » 2, 12 y 22 » » »
De Cette para Barcelona » » 5, 15 y 25 » » »
De Barcelona para Sóller » » 6, 16 y 26 » » »
De Sóller para Valencia » » 7, 17 y 27 » » »

CONSIGNATARIOS

En VALENCIA: Sres. Borrás y Plá.—Grao.
En SOLLER: D. Ramón Coll.—Calle del Mar.
En BARCELONA: Sr. Mitjavila.—Comerio n.º 29, frente la estación de Francia.
En CETTE: Sra. Viuda de A. Bernat.—Quai de la Ville, 15.

SÓLLER.—Imprenta de «La Sinceridad»